



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ DEL PROGRAMA

128.º período de sesiones

Roma, 18-22 de mayo de 2020

Información actualizada sobre la respuesta de la FAO al recrudecimiento de la langosta del desierto

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Sr. Dominique Burgeon
Director de la División de Emergencias y Resiliencia
Jefe del Programa estratégico de resiliencia
Tel.: +39 06570 53803

Solo se imprimirán ejemplares de este documento previa petición, en consonancia con una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse este y otros documentos en el sitio www.fao.org

RESUMEN

- El recrudescimiento actual de las langostas del desierto se ha visto impulsado por las condiciones climáticas favorables y otros factores presentes en zonas deshabitadas sin vigilancia ni control y en zonas afectadas por conflictos o remotas y de difícil acceso por las que, desde mediados de 2018, han pasado diversos ciclones portadores de precipitaciones y humedad que han favorecido su reproducción.
- Desde 2018, la FAO emprendió el seguimiento de la situación y, a mediados de 2019, movilizó recursos internos (Programa de cooperación técnica y Fondo especial para actividades de emergencia y rehabilitación) a fin de brindar apoyo a los gobiernos afectados, que habían ampliado las operaciones de inspección y control destinadas a contener la plaga.
- No obstante, a principios de diciembre de 2019, el ciclón Pawan creó las condiciones ideales para la reproducción de las langostas del desierto y la situación precipitó velozmente, dando lugar a un «recrudescimiento», un estadio inmediatamente anterior al de una plaga, en el Cuerno de África.
- Habida cuenta de que la propagación de langostas podía tener efectos importantes sobre la seguridad alimentaria en la región, en enero de 2020, la FAO otorgó prioridad institucional al tema y lanzó un llamamiento de urgencia para solicitar una financiación de 76 millones de USD con vistas a contener la plaga y prevenir una crisis alimentaria. En concreto, la FAO expresó preocupación sobre el hecho de que el inicio de la temporada de lluvias en la región —a partir de marzo— pudiera propiciar una nueva reproducción y una mayor propagación de la plaga a zonas con condiciones climáticas óptimas para ello. La infestación podría afectar a la campaña principal de producción de cultivos básicos sin una acción anticipada inmediata.
- El llamamiento de la FAO para obtener una respuesta y una acción anticipada se basó en una estrategia doble: i) apoyar urgentemente las operaciones de control, y ii) emprender intervenciones de salvaguardia y recuperación de los medios de vida, en consonancia con las recomendaciones de la Evaluación multilateral de la campaña 2003-05 contra la langosta del desierto, que se presentó al Comité del Programa en septiembre de 2006.
- Con el Gran Cuerno de África en primera línea ante la amenaza de la langosta del desierto, se destinaron rápidamente expertos técnicos y otros recursos humanos esenciales a la región. La respuesta se coordinó a través del Equipo de Resiliencia para África Oriental en Nairobi, que depende de la Oficina Subregional para el África Oriental.
- A finales de febrero, se revisó el llamamiento de la FAO, que se amplió a 138 millones de USD con objeto de cubrir, desde enero hasta diciembre de 2020, los planes de respuesta rápida y acción anticipada en ocho países del Gran Cuerno de África —Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, la República Unida de Tanzania, Somalia, Sudán del Sur y Uganda—, donde más de 20 millones de personas se han visto afectadas por situaciones de inseguridad alimentaria aguda en grado de crisis o aún peor. A principios de marzo, en vista del potencial alcance masivo de la amenaza que representaba la plaga para el Cercano Oriente y África del Norte, se publicó una adición del llamamiento en la que se solicitaban 15,2 millones de USD para tomar medidas en el Sudán y el Yemen, donde casi 22 millones las personas se han visto afectadas por situaciones de inseguridad alimentaria aguda en grado de crisis o aún peor.
- La FAO ha abogado por dar una respuesta urgente y de gran alcance a esta crisis desde los más altos niveles. El Director General se ha colocado a la cabeza de estos esfuerzos y ha colaborado personalmente con otros organismos de las Naciones Unidas, como la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), así como con ministerios y asociados que aportan recursos de los países afectados, en particular a través de la reunión ministerial de la Comisión de la Unión Africana.
- En los primeros 40 días tras el lanzamiento del llamamiento, se movilizaron más de 90 millones de USD.

- Entre las medidas en curso figuran las siguientes: operaciones de control aéreo y terrestre bajo la dirección de los respectivos gobiernos, a los que la FAO brinda apoyo proporcionando, entre otros recursos, plaguicidas y bioplaguicidas, equipos, capacitación, conocimientos técnicos, aeronaves y horas de vuelo, gracias a las contribuciones financieras y en especie de diversos asociados. Además, se han puesto ya en marcha una serie de intervenciones para salvaguardar los medios de vida centradas en los agricultores y pastores de ganado más vulnerables de Somalia, Etiopía y Kenya, donde el comienzo de las lluvias prolongadas a finales de marzo creó una oportunidad ideal para apoyar la producción rápida de alimentos. El propósito de estas acciones anticipadas basadas en los medios de vida es mitigar la incidencia del recrudecimiento en la producción agrícola y los activos de subsistencia, evitando así una posible crisis alimentaria.
- La respuesta de la FAO contra la langosta del desierto proseguirá hasta diciembre de 2020, pasando de las operaciones de control a las labores de salvaguardia y recuperación de los medios de vida y prestando una atención constante al apoyo de la vigilancia y el control nacionales.

ORIENTACIÓN QUE SE SOLICITA DEL COMITÉ DE FINANZAS

- Se solicita al Comité del Programa que tome nota de la información facilitada sobre la respuesta de la FAO al recrudecimiento de la langosta del desierto.

I. Información de referencia sobre el recrudecimiento actual de la langosta del desierto

1. La langosta del desierto (*Schistocerca gregaria*) está considerada la plaga migratoria más destructiva del mundo. En respuesta a factores ambientales, puede formar enjambres densos y dotados de gran movilidad. Son insectos voraces que se alimentan preferentemente de cultivos alimentarios y forraje, llegando a ingerir una proporción equivalente a su propio peso al día. Un enjambre de tan solo un kilómetro cuadrado puede contener hasta 80 millones de adultos, que pueden llegar a consumir la misma cantidad de alimento en un día que 35 000 personas. Los enjambres de gran tamaño suponen una grave amenaza para la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales, especialmente en zonas ya afectadas por altos niveles de inseguridad alimentaria aguda.

2. El brote actual de langostas del desierto, el peor de los últimos 25 años, afecta, por orden de importancia, principalmente a tres zonas: i) el Cuerno de África, ii) Asia sudoccidental, y iii) el área del Mar Rojo.

3. Puede ser difícil luchar contra la langosta del desierto debido a: i) la gran extensión del área donde puede haber langostas (16-30 millones de kilómetros cuadrados); ii) la lejanía y dificultad de acceso que presentan estas áreas; iii) la inseguridad de algunas de estas zonas; iv) la escasez de recursos para el seguimiento y control de la langosta en algunos países afectados; v) el insuficiente desarrollo de las infraestructuras básicas (carreteras, comunicaciones) en algunos países; vi) la dificultad de disponer de personal y recursos operativos capacitados en número suficiente durante los largos períodos de recesión en los que se registra una escasa o nula actividad de las langostas; vii) las relaciones políticas entre algunos de los países afectados; viii) la dificultad para organizar e implementar operaciones de control que prevean la aplicación directa de plaguicida sobre las langostas, y ix) la dificultad de predecir la aparición de brotes dada su falta de periodicidad y la imprevisibilidad de las lluvias en las zonas de las langostas.

A. Evolución de la situación

4. Los recrudecimientos de langostas tardan tiempo en desarrollarse y guardan estrecha relación con las condiciones climáticas, en particular con los ciclones, que históricamente han impulsado las plagas de langostas del desierto. El recrudecimiento actual se produjo en la Península Arábiga a mediados de 2018, cuando dos ciclones importantes provocaron fuertes lluvias en la región desértica de Rob-al-Jali, una zona deshabitada muy remota donde las langostas se reprodujeron durante nueve meses consecutivos. Las langostas se multiplican de manera exponencial con cada nueva generación reproductiva: su número se duplica después de tres meses y se multiplica por 8 000 después de nueve meses. En zonas como estas no hay operaciones de inspección y control porque están situadas en lugares remotos e inaccesibles.

5. A principios de 2019, los enjambres comenzaron a abandonar la región y se desplazaron, en dirección norte, hacia la Arabia Saudita y el Irán y, en dirección sur, hacia el Yemen, donde encontraron un hábitat en el que permanecieron relativamente libres de perturbaciones y donde el conflicto reinante obstaculizó las operaciones de inspección y control, por lo que formaron más enjambres.

6. En el verano de 2019, estos enjambres empezaron a dirigirse hacia el nordeste de Etiopía y el norte de Somalia. Tanto Etiopía como Somalia movilizaron equipos de inspección y control para contrarrestarlos. No obstante, a finales del verano, los enjambres emprendieron rumbo hacia el este del Cuerno de África, adentrándose en el este de Etiopía y el nordeste y el centro de Somalia. A finales de diciembre de 2019, los enjambres habían llegado a Kenya.

7. Los países afectados ampliaron sus operaciones y trataron casi 2 millones de hectáreas. La situación parecía estar bajo control hasta que, a principios de diciembre de 2019, el ciclón Pawan azotó precisamente las zonas del Cuerno de África afectadas por las langostas, llevando consigo lluvias y humedad en cantidad tal que se crearon unas condiciones de reproducción extremadamente favorables para las langostas del desierto. Esto propició que los enjambres pudieran multiplicarse notablemente.

8. Las langostas del desierto se desplazaron luego, gracias a los vientos, a través de Kenya y Etiopía, adentrándose en Sudán del Sur y Uganda, así como en la República Unida de Tanzania, Eritrea y Djibouti a finales de febrero de 2020.

B. Pronósticos de marzo a junio de 2020

9. Los pronósticos sobre la probable evolución de la situación reflejan la imprevisibilidad de los enjambres y dependen en gran medida de las condiciones climáticas y el éxito de las operaciones de control en curso, por lo que podrían cambiar significativamente en los próximos meses.

10. Según el sistema de información sobre la langosta del desierto, inicialmente se formarán nuevos enjambres a partir de principios de marzo en el nordeste de Somalia y después en Etiopía, Kenya y el centro de Somalia. Es probable que algunos enjambres se muevan hacia el norte volviendo a invadir Etiopía y Somalia y puedan extenderse por las tierras altas del norte llegando hasta la frontera con Eritrea. Otros, sin embargo, permanecerán en aquellas zonas de Kenya y el sur de Etiopía en las que siga habiendo condiciones favorables, donde alcanzarán la madurez y se reproducirán, generando más nubes de saltamontes en mayo y, eventualmente, nuevos enjambres desde finales de junio en adelante. Es probable también que todos los enjambres presentes en el nordeste de Somalia desde finales de mayo en adelante, si las condiciones son desfavorables, migren hacia el sudeste de Asia, desplazándose a las zonas de reproducción estival situadas a ambos lados de la frontera indo-pakistaní, donde su presencia coincidirá con las lluvias monzónicas a partir de julio aproximadamente, lo que supone una grave amenaza para la producción agrícola de ambos países.

11. Un segundo punto de acceso para la langosta del desierto es el situado a ambos lados del Mar Rojo, donde una vez que se instauren unas condiciones meteorológicas secas y en función de los resultados de las operaciones de control actuales, los enjambres podrían desplazarse hacia el interior de Arabia Saudita y el Yemen para una generación reproductiva durante la primavera (un aumento de hasta 20 veces). A principios del verano, los enjambres se moverán presumiblemente hacia el oeste, adentrándose en el interior del Sudán, donde podrían encontrarse con enjambres procedentes de Kenya.

12. También en Asia sudoccidental varios países se están preparando para la aparición de brotes de langostas del desierto. La reproducción comenzó en Baluchistán, en el sudoeste de Pakistán, dando lugar a la formación de nubes de saltamontes en abril. Se prevé la formación de nuevos enjambres en mayo, que podrían eventualmente desplazarse a las zonas de reproducción estival situadas a ambos lados de la frontera indo-pakistaní. A ello se sumará una segunda generación reproductiva en zonas adyacentes del sur del Irán, donde la reproducción temprana comenzó en diciembre debido a condiciones climáticas inusualmente favorables. En consecuencia, se podrían formar numerosos enjambres de mayo en adelante, que se moverían hacia las zonas de reproducción estival de ambos lados de la frontera indo-pakistaní.

C. Una grave amenaza para la seguridad alimentaria y los medios de vida

13. En el Gran Cuerno de África, las langostas del desierto suponen una amenaza para los cultivos y pastizales, en especial en Etiopía, Kenya y Somalia. Esto representa a su vez una amenaza sin precedentes para la seguridad alimentaria y los medios de vida en una región donde, en marzo de 2020, más de 20 millones de personas padecían inseguridad alimentaria aguda en grado de crisis o aún peor, personas a las que esta situación podría acarrear más sufrimiento, desplazamientos y posibles conflictos. Hasta marzo, los principales países afectados seguían siendo Etiopía, Kenya y Somalia, aunque también se había informado de la presencia de enjambres de langostas del desierto en Uganda, Sudán del Sur, la República Unida de Tanzania y la República Democrática del Congo. En esta zona, la siembra comienza alrededor de finales de marzo o principios de abril, coincidiendo con la generación de nuevos enjambres.

14. En el Cercano Oriente y África del Norte, la plaga también supone una grave amenaza para la producción agrícola y ganadera de países que tienen ya un alto grado de inseguridad alimentaria y han de hacer frente a crisis económicas. Tan solo en el Yemen y el Sudán casi 22 millones de personas están en situación de inseguridad alimentaria aguda. Se registró la presencia de langostas del desierto en Arabia Saudita, Egipto, el Sudán y el Yemen en diversos estadios de desarrollo (saltamontes, adultos

inmaduros) y formando grupos y nubes a principios de marzo, por lo que hay una alta probabilidad de que se formen enjambres.

15. Si no se controla el recrudecimiento actual de la langosta del desierto, las cosechas nacionales podrían situarse por debajo del promedio de 2020 y podrían producirse importantes pérdidas de pastizales en regiones áridas y semiáridas, donde la mayor parte de la población depende de la agricultura como medio de vida. Esto se traduciría en existencias de alimentos y condiciones de pastoreo inferiores a la media, movimientos de ganado atípicos, disminución de ingresos, aumento de los precios de los alimentos y, posteriormente, inseguridad alimentaria generalizada para mediados de 2020.

II. Respuesta de la FAO

A. Aprender del pasado y adoptar un enfoque anticipatorio

16. Una recomendación inequívoca de la Evaluación multilateral de la campaña 2003-05 contra la langosta del desierto, que se remitió al Comité del Programa en septiembre de 2006, fue que en el momento de hacer públicos los llamamientos se presentara “a los donantes una estrategia clara que forme parte del continuo socorro-rehabilitación-desarrollo, centrando la atención no solo en el problema inmediato de eliminar las langostas del desierto, sino también en las cuestiones conexas de carácter humanitario y de protección de los medios de vida”. Teniendo en cuenta esta y otras recomendaciones de la Evaluación, la FAO:

- Formuló de manera oportuna un programa integral de respuesta y acción anticipada, que partió del Cuerno de África para extenderse después al Cercano Oriente y África del Norte. En dicho programa se traza una dúplice estrategia para luchar contra el recrudecimiento de la langosta y emprender intervenciones de salvaguardia y recuperación de los medios de vida como acción anticipada para evitar una posible crisis alimentaria, habida cuenta especialmente de los altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, la cual requiere asistencia humanitaria en los países más duramente afectados. Al anticipar y mitigar los efectos del recrudecimiento de la langosta del desierto en los medios de vida agrícolas, la FAO pretende evitar que los hogares vulnerables adopten estrategias de supervivencia negativas que erosionen aún más sus medios de vida y puedan hacer que otras personas se vean abocadas a una situación de inseguridad alimentaria en grado de crisis o aún peor (Fase 3 de la clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria).
- Se centró en la recaudación de fondos desde las etapas urgentes de la crisis, colaborando estrechamente con los asociados que aportan recursos a distintos niveles, desde el Director General de la FAO hasta los representantes en los países, y trabajando con otros organismos como la OCAH para abogar por una acción anticipada en las más altas instancias políticas. Como resultado, pasados 40 días desde el inicio de la crisis, se habían aportado o prometido aportar casi 100 millones de USD.
- Veló por la transparencia y el intercambio de información con los asociados que aportan recursos y los gobiernos de los países afectados y en situaciones de riesgo mediante un panel interactivo accesible públicamente, conciliando, al mismo tiempo, las dificultades de proporcionar un flujo constante de información durante las primeras etapas de la crisis (<http://www.fao.org/locusts/response-overview-dashboard/es/>).

B. Seguimiento constante de la langosta del desierto y sus efectos y presentación de informes al respecto

17. Uno de los mandatos de la FAO es proporcionar información sobre la situación general de la langosta a todos los países interesados y enviar alertas y pronósticos oportunos a los países donde existe peligro de invasión. Para tal fin, la FAO dispone de un Servicio de información sobre la langosta del desierto centralizado, que opera dentro del Grupo de la Langosta, en la Sede de la FAO. Todos los países afectados por la langosta transmiten los datos relativos a la FAO, donde se analizan junto con los datos sobre el clima y el hábitat y las imágenes satélite, a fin de evaluar la situación de la langosta en un momento dado, proporcionar pronósticos hasta con seis semanas de antelación y emitir alertas específicas en función de cada caso. A partir de esta base, la FAO prepara boletines mensuales y actualizaciones periódicas que resumen la situación de la langosta y recogen las previsiones sobre su

migración y reproducción país por país. Además, la FAO lleva a cabo misiones de evaluación sobre el terreno, fortalece la capacidad de los países y coordina las operaciones de inspección y control, así como la asistencia de urgencia durante los recrudecimientos y plagas de langostas.

18. La FAO ha emprendido la aplicación de un enfoque integral en la evaluación de los efectos de las langostas del desierto sobre la seguridad alimentaria, así como en la planificación de un análisis de costos y beneficios que determine el ahorro de costos de asistencia humanitaria derivado de la adopción de medidas tempranas de control.

19. La evaluación de los efectos, que está en desarrollo, constará probablemente de dos secciones: una *a priori* y otra *a posteriori*. La sección *a priori* consiste esencialmente en un pronóstico sobre las posibles situaciones relacionadas con la seguridad alimentaria que pueden surgir en función de diferentes variables, tales como la dimensión de los enjambres, las rutas de vuelo probables, los supuestos relativos a las precipitaciones, los patrones de uso de la tierra y los cultivos, y la pobreza y la seguridad alimentaria subyacentes. Mediante este análisis es posible cuantificar la probabilidad de propagación de la langosta del desierto y correlacionar este dato con factores subyacentes como los tipos de cultivos y pastizales, y la seguridad alimentaria y la pobreza previamente existentes. El análisis ayuda también a centrar la planificación del control y el apoyo a los medios de vida y a establecer prioridades al respecto. El trabajo metodológico sobre el modelo de pronóstico ya ha comenzado gracias a la cooperación entre los equipos geoespaciales de la FAO y el PMA, que trabajan en estrecha colaboración con el módulo mundial de seguridad alimentaria y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). La sección *a posteriori* consiste en una evaluación de daños y pérdidas que servirá de fundamento para la respuesta alimentaria y no alimentaria a la crisis. La evaluación se llevará a cabo inmediatamente después de la cosecha y se basará en las metodologías de las mejores prácticas actuales adoptadas por la FAO en el contexto de la evaluación del gusano cogollero del maíz y la evaluación de daños y pérdidas del sector agrícola. Los resultados de la evaluación se esperan para principios del otoño de 2020.

20. El estudio de costos y beneficios se basará probablemente en las actuales metodologías empleadas por el equipo de acción anticipada de la FAO para examinar la relación entre los costos de la adopción de medidas tempranas de control del número de langostas y los beneficios derivados de estas medidas debido a la preservación de cosechas y la consiguiente reducción de la necesidad de asistencia humanitaria gravosa más adelante en 2020. Este estudio se emprenderá antes de junio de 2020 y se concluirá en agosto o septiembre.

C. Respuesta ante el recrudecimiento actual

21. A mediados de 2019, la FAO destacó la necesidad de que todos los países siguieran de cerca la situación de la langosta del desierto, aplicando medidas sistemáticas de inspección y control sobre el terreno siempre que fuera necesario. Los gobiernos nacionales de los países afectados respondieron al llamamiento y la FAO liberó fondos de su Fondo especial para actividades de emergencia y rehabilitación y de su Programa de cooperación técnica en apoyo de estas actividades. Las autoridades nacionales de Arabia Saudita, el Irán y el Sudán organizaron intensas operaciones de control terrestre que redujeron las poblaciones de langostas, aunque no pudieron impedir por completo la formación de enjambres y su desplazamiento hacia el Sudán, el Cuerno de África y ambos lados de la frontera indo-pakistaní.

22. En ese momento, la FAO estaba realizando un cuidadoso seguimiento de la situación. Sin embargo, a finales de 2019, las condiciones climáticas favorables facilitaron la reproducción difusa de la plaga en África oriental, Asia sudoccidental y el área en torno al Mar Rojo. A principios de 2020, era evidente que existía un recrudecimiento de la langosta del desierto —el estadio anterior a la plaga—, por lo que la FAO intensificó rápidamente sus esfuerzos para luchar contra la plaga y emprendió una acción anticipada para evitar que se produjera una crisis alimentaria generalizada en zonas en las que existen ya niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda.

D. Procesos de organización interna

23. La FAO ha adoptado un enfoque estratégico para gestionar la crisis de la langosta del desierto.

- i. **Considerar la crisis una prioridad institucional.** En vista de la magnitud, complejidad y urgencia de la crisis y de conformidad con lo establecido en el Boletín del Director General 2013/32, la FAO declaró la langosta del desierto un tema institucional prioritario, activando procedimientos de vía rápida. En consonancia con el Boletín del Director General 2010/24 Rev.1, la respuesta de la Organización a las emergencias de la cadena alimentaria, como las enfermedades de los animales y las plagas y enfermedades de las plantas, se gestiona dentro del Marco de gestión de crisis en la cadena alimentaria. Así, la gestión de la respuesta a la actual crisis de la langosta corresponde al Centro de Emergencia para la Lucha contra las Plagas Transfronterizas de las Plantas, que integra las capacidades técnicas y operativas. La dirección general corresponde al Director responsable de la División de Producción y Protección Vegetal, mientras que la dirección operativa está a cargo de la Unidad de gestión de emergencias en la cadena alimentaria de la División de Emergencias y Resiliencia.

Se destinaron rápidamente funcionarios, consultores y especialistas en langosta del desierto de la FAO a las zonas afectadas, en particular al Cuerno de África, hasta ahora el área más afectada. La dirección de las operaciones está a cargo del Equipo de Resiliencia para África Oriental en Nairobi (Kenya), que depende de la Oficina Subregional para el África Oriental de la FAO. El Equipo de Resiliencia sirvió de enlace con los países afectados y en situación de riesgo e hizo extensivo el llamamiento a escala regional, además de coordinar las operaciones en curso, supervisar las actividades y la financiación, y mantener el contacto con las autoridades nacionales y regionales. Se destinaron también especialistas para prestar apoyo a los ministerios y autoridades nacionales y locales correspondientes de los países afectados.

- ii. **Aplicar las opciones de control adecuadas en el momento adecuado.** Es preciso aplicar métodos de control que sean sólidos desde el punto de vista técnico y que se adapten al ciclo de vida de las langostas del desierto, valiéndose para ello de la amplia experiencia de la FAO en la zona. El control de enjambres de grandes dimensiones exige un esfuerzo coordinado para evitar una grave crisis que afecte a la seguridad alimentaria y los medios de vida, así como para limitar la ulterior propagación de la plaga a otros países. Esto supondrá apoyar los esfuerzos nacionales para llevar a cabo operaciones urgentes y a gran escala de control de plagas por vía aérea y terrestre, así como actividades de vigilancia, predicción de trayectorias y recopilación de datos.

La primera prioridad fue ampliar las operaciones de inspección y control, que están bajo la dirección de los gobiernos correspondientes. La FAO presta apoyo en caso necesario proporcionando plaguicidas, aeronaves, horas de vuelo, pulverizadores ULV y otros dispositivos, equipos de protección personal, y capacitación para los trabajadores del país. Además, la FAO ha comprado equipos a otros países que no se han visto afectados por el recrudecimiento actual. En particular, ha comprado equipos de pulverización montados a bordo de vehículos a países de África occidental, así como de zonas del norte de África, que serán desplegados en los países afectados con el apoyo de la Comisión de Lucha contra la Langosta del Desierto en la Región Occidental.

La FAO aplica un enfoque integrado para luchar contra la langosta del desierto, combinando el uso de plaguicidas convencionales con alternativas más seguras. Con respecto al riesgo para la salud humana, ninguno de los plaguicidas utilizados pertenece a la Clase Ia (“Sumamente peligroso”) ni a la Clase Ib (“Muy peligroso”) de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Además, se utilizan al menos dos opciones de control alternativas: los bioplaguicidas y los reguladores del crecimiento de los insectos. Para reducir al mínimo el riesgo derivado del uso de plaguicidas, la FAO adopta precauciones especiales en todas las etapas de la campaña de lucha contra las langostas, es decir, antes, durante y después de las operaciones de control.

- iii. **Anticipación de los efectos.** Como es sabido, el arco de tiempo que llega hasta el inicio de las lluvias abundantes ofrece una oportunidad propicia para contener la propagación de la langosta del desierto, así como para salvaguardar los medios de vida y la seguridad alimentaria de los sectores de población vulnerables, ya afectados por sequías recurrentes, conflictos y precios elevados de los alimentos. Además de realizar actividades de pronóstico, vigilancia, seguimiento y control, la FAO emprendió una serie de iniciativas destinadas a salvaguardar los medios de vida, entre ellas la programación de transferencia de efectivo y la distribución de paquetes de reactivación de los medios de vida a agricultores y ganaderos que resulten afectados o puedan quedar en situación de riesgo por la crisis la próxima temporada. Así, por ejemplo, la FAO distribuyó paquetes de insumos agrícolas para garantizar que los agricultores pudieran sembrar (y volver a sembrar si es necesario). También se está distribuyendo pienso suplementario para el ganado a fin de atenuar los efectos de las langostas sobre la disponibilidad de pastizales y, por lo tanto, sobre las condiciones de los animales y los medios de vida de los pastores.

Asimismo, se llevaron a cabo, en colaboración con las autoridades nacionales, el PMA y otros asociados, evaluaciones rápidas de los efectos de la crisis en los países afectados, cuyos resultados están ayudando a orientar las intervenciones de salvaguardia de la vida y los medios de vida en estas zonas.

- iv. **Asociaciones con los gobiernos nacionales y las principales partes interesadas.** A fin de prestar apoyo a los países cuyas capacidades corren el riesgo de verse rebasadas por la magnitud de la crisis, la FAO está prestando asistencia técnica y operativa en relación con las actividades de control y el apoyo a los medios de vida para los más vulnerables. La Organización de Lucha contra la Langosta del Desierto para África Oriental es un asociado clave que mantiene una flota propia de aviones para pulverizar los cultivos. Se han entablado también conversaciones con el PMA acerca del uso de su capacidad logística y las oportunidades para la triangulación de distintos equipos (por ejemplo, ya se ha adelantado el equipo de seguridad que la FAO repondrá). Además, la Comisión de Lucha contra la Langosta del Desierto en la Región Occidental ha respaldado los esfuerzos de la FAO encaminados a obtener equipos de países que no se han visto afectados por el recrudecimiento de la langosta del desierto.

El Equipo de Resiliencia para África Oriental de la FAO mantiene un estrecho contacto con las autoridades nacionales, como la IGAD, en particular por conducto del Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición dirigido conjuntamente con la FAO, a fin de fomentar el diálogo sobre las langostas del desierto, así como la armonización de la promoción y las metodologías de evaluación de sus daños y efectos. Además, el Equipo de Resiliencia ha intensificado aún más la estrecha colaboración con la OCAH y el PMA con vistas a movilizar recursos y promover el apoyo para salvaguardar los medios de vida, en combinación con las medidas de control y contención, como acción anticipada para evitar una crisis alimentaria y coordinar la asistencia humanitaria para las zonas afectadas. El Equipo de Resiliencia ha desempeñado también una función fundamental en la coordinación de las evaluaciones de las necesidades para determinar los efectos de las langostas en las comunidades rurales y la producción de alimentos de los países afectados y ha reforzado su colaboración con el PMA en materia de análisis geoespacial.

Los Representantes de la FAO en todos los países afectados y en situación de riesgo han mantenido un estrecho diálogo con las autoridades nacionales con objeto de garantizar un flujo de intercambio de información claro sobre los peligros y las novedades más recientes de la situación y apoyar la preparación para poder dar siempre la respuesta que se precise.

Además, la Red mundial contra las crisis alimentarias, una asociación creada para seleccionar e implementar de manera conjunta soluciones duraderas a las crisis alimentarias, se ha comprometido a apoyar la coordinación y la creación de consenso, así como a servir de plataforma de debate de los enfoques programáticos más eficaces. La Red mundial puede desempeñar una función decisiva al respaldar la adopción e incorporación de la acción anticipada y velar por que las enseñanzas adquiridas se utilicen,

documentos y difundan. La acción anticipada es crucial para proteger el desarrollo a largo plazo y los beneficios de la resiliencia. La conjunción de acciones anticipadas a corto plazo e inversiones en resiliencia a largo plazo constituye el eje de la labor de la Red mundial para prevenir las crisis alimentarias y fortalecer la resiliencia de los medios de vida.

E. Movilización de recursos y promoción

24. En enero, cuando la magnitud del recrudecimiento de la langosta del desierto y sus posibles efectos sobre la seguridad alimentaria fueron evidentes, la FAO empezó a alertar a los asociados que aportan recursos y a los Estados Miembros con vistas a recabar recursos para la acción de respuesta, promover una acción integral inmediata para impedir una catástrofe humanitaria, y velar por el intercambio transparente de información sobre los pronósticos y la respuesta. Se celebraron sesiones informativas para los miembros en varios lugares como:

- Nairobi (Kenya): reuniones mensuales desde mediados de enero, organizadas conjuntamente por la FAO y la OCAH, y una conferencia de prensa del Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición.
- Sede de la FAO: reunión celebrada el 30 de enero, con la participación del Director General.
- Ginebra (Suiza): reunión celebrada el 3 de febrero y organizada conjuntamente por la FAO, la OCAH y el PMA.
- Addis Abeba (Etiopía): reunión especial de asociados para el desarrollo sobre la lucha contra la langosta del desierto, celebrada el 7 de febrero.
- Nueva York (Estados Unidos de América): reunión del 10 de febrero, organizada conjuntamente por la FAO y la OCAH, con la participación del Sr. Mark Lowcock, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, y reunión de seguimiento durante un desayuno de trabajo con los asociados que aportan recursos del 12 de febrero, dirigida conjuntamente por el Director General de la FAO y el Sr. Lowcock.

25. La FAO inició una vigorosa campaña de comunicación y promoción para poner de relieve la magnitud del recrudecimiento, la amenaza que representa para la seguridad alimentaria y la necesidad de financiar una acción anticipada rápida. Se emitieron una serie de comunicados de prensa mundiales para los medios de difusión en todos los mercados, mientras que las oficinas regionales y en los países prepararon archivos de noticias locales. Se envió una misión urgente sobre el terrero para rodar imágenes de vídeo y hacer fotos, que se transmitieron a los medios de difusión; se distribuyeron diez reportajes en vídeo a distintas emisoras a través de la sede de las Naciones Unidas. Se creó un sitio web sobre la langosta del desierto y se transmitió material multimedia a través de distintas redes sociales.

26. Estos materiales hicieron que se despertara un enorme interés por el tema entre las agencias de noticias de todo el mundo. Los expertos de la FAO en la Sede y sobre el terreno participaron en casi 200 entrevistas en distintos medios de comunicación, lo que contribuyó a alimentar aún más este interés. Entre mediados de enero y principios de marzo, el servicio de seguimiento de los medios de comunicación de la FAO registró casi 12 000 artículos o programas en los que se hacía mención de la respuesta de la FAO ante la crisis de la langosta, de los cuales 700 aparecieron en los medios más importantes, tales como: Al Jazeera (Emiratos Árabes Unidos, internacional), Asaji Shimbun (Japón), BBC (Reino Unido, internacional), CCTV (China), China Daily (China), CNN (Estados Unidos de América, internacional), Dawn (Pakistán), Die Welt (Alemania), El País (España), Folha (Brasil), France24 (Francia), Gazeta (Rusia), La Repubblica (Italia), Le Figaro (Francia), Le Monde (Francia), RAI 1 (Italia), Reuters (Reino Unido, internacional), Sky, Sueddeutsche Zeitung, The East African (Kenya), The New York Times (Estados Unidos de América), The Times (Reino Unido), The Times of India y The Washington Post (Estados Unidos de América). Según la información facilitada por la sede de las Naciones Unidas, los reportajes en vídeo de la FAO fueron utilizados por casi 500 emisoras en casi 4 000 transmisiones.

27. El nivel de cobertura es uno de los más altos que la Organización ha registrado en las últimas décadas. Además, el peso de la voz de la FAO en la cobertura (recogida de mensajes, inclusión de nuestro llamamiento para solicitar financiación) fue extremadamente alto.

28. El 28 de enero, ante la crisis de la langosta del desierto, la FAO lanzó un llamamiento para financiar una respuesta rápida y una acción anticipada en el Cuerno de África, mediante el que se solicitaban 76 millones de USD para Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya y Somalia. El 26 de febrero, amplió su petición de fondos a 138 millones de USD para incluir, además de a los anteriores países, a Uganda, Sudán del Sur y la República Unida de Tanzania. El 2 de marzo se publicó una adición para solicitar 15,2 millones de USD en apoyo de las intervenciones de respuesta en el Cercano Oriente y África del Norte, más concretamente en el Sudán y el Yemen, países donde el grado de inseguridad alimentaria aguda era ya alto.

29. Se liberaron de inmediato recursos internos de la FAO para apoyar las intervenciones de control y salvaguardia de los medios de vida (3,5 millones de USD por conducto del Programa de cooperación técnica el 4 de marzo). Asimismo, otros 1,5 millones de USD se canalizaron rápidamente por conducto del Fondo especial para actividades de emergencia y rehabilitación (SFERA), mientras que el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas asignó 10 millones de USD a la respuesta de la FAO ante la langosta del desierto. Hasta el 4 de marzo, los asociados que aportan recursos, entre ellos la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (18 millones de USD), la Fundación Bill y Melinda Gates (10 millones de USD) y el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional (6,5 millones de USD), habían comprometido o prometido en total casi 90 millones de USD. Además, en el marco de la Red mundial contra las crisis alimentarias, varios asociados que aportan recursos realizaron importantes contribuciones a la respuesta de la FAO, entre ellos el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania (20 millones de EUR) y la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo de la Unión Europea (11 millones de USD).

30. La constante campaña de promoción de alto nivel encabezada por el Director General de la FAO ha logrado el compromiso de nuevos asociados que aportan recursos, como la Fundación Bill y Melinda Gates, ha fortalecido las relaciones con los asociados ya existentes, que han realizado contribuciones rápidas y a gran escala, y ha facilitado los procedimientos de vía rápida y el apoyo de toda la Organización para responder a esta crisis.

31. A raíz de las conversaciones mantenidas entre el Director General de la FAO y el Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas, el Sr. Mark Lowcock, la OCAH ha brindado un apoyo considerable, solicitando financiación urgente para la acción anticipada de la FAO. Esto ha sido sumamente importante para sensibilizar sobre la crisis a las instancias políticas más altas. El Director General de la FAO y el Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas, el Sr. Lowcock, publicaron además un artículo de opinión conjunto sobre el recrudecimiento de la langosta.